

INTRODUCCIÓN

Al igual que el resto de los sistemas agroalimentarios (SA) europeos y desarrollados en general, los SA de la Europa mediterránea han ido experimentando durante las últimas décadas una serie de transformaciones, derivadas tanto de un contexto de creciente globalización e interdependencia económica a nivel mundial como de los cambios tecnológicos, normativos y en las preferencias de los consumidores. En este sentido, el panorama sectorial que se vislumbra en este inicio de milenio difiere de forma sustancial del predominante hasta hace relativamente poco tiempo, al tiempo que se ha producido una notable aproximación entre los modelos establecidos en el área mediterránea europea; de modo que hoy, aun reconociendo la existencia de rasgos específicos en casos concretos, puede hablarse con bastante realismo de SA con planteamientos bastante similares en dicha área.

Existe en la literatura especializada un amplio consenso en indicar que entre los rasgos fundamentales que han marcado la evolución de los SA, desarrollados en general y mediterráneos en particular, podrían destacarse los siguientes aspectos: creciente concentración e internacionalización de las actividades agroindustriales y de circulación de productos alimentarios; creciente desplazamiento de la capacidad de negociación y de la toma de decisiones en la cadena alimentaria desde las etapas productivas hacia las de distribución y, en especial, la gran distribución; cambios significativos en las actitudes y preferencias de los consumidores, con el resultado de que en la definición de la función de consumo las variables tradicionales (renta, precios) han ido perdiendo capacidad explicativa frente a otro tipo de variables de carácter más cualitativo, entre las que la calidad, la seguridad y el respeto del medio ambiente ocupan un lugar crecientemente importante.

Por otra parte, existen determinados aspectos, en cierto modo exógenos a la propia dinámica sectorial, que o bien han sido escasamente considerados a la hora de establecer los escenarios en donde se desenvuelven los SA o bien son lo suficientemente recientes como para haber podido ser analizados en este contexto evolutivo, pero que con seguridad van a ser determinantes en el futuro desarrollo de las actividades de producir, circular y consumir alimentos.

En primer lugar, estarían las modificaciones que se han ido introduciendo en los marcos regulatorios establecidos por los organismos públicos nacionales y supranacionales (OMC, OCDE, FAO...) que, unidos a las nuevas orientaciones en las medidas de acompañamiento financiero, han permitido un incremento en los flujos de circulación de bienes y servicios y, en general, una aceleración de los procesos de globalización de los intercambios comerciales que ha afectado al conjunto de los sectores productivos. Esta tendencia a la globalización, lejos de disminuir, es de prever que continúe intensificándose en el inmediato futuro, afectando al conjunto de los intercambios comerciales. Sin embargo, y pese a esta aseveración, es bastante común que los análisis sobre los procesos de internacionalización de los SA se realicen *ceteris paribus* estos escenarios normativos.

A estas reorientaciones en la circulación de bienes y servicios habría que añadir, en el caso concreto de la UE, la nueva definición del espacio económico que ha resultado de la reciente ampliación de la UE de 15 a 25 miembros en mayo de 2004, traducida, entre otras cosas, en una importante expansión de los mercados, tanto desde la perspectiva de nuevos productos obtenidos bajo el marco normativo de la Política Agrícola Común (PAC) como por la presencia de nuevos consumidores potenciales. Adicionalmente, cabría reseñar las profundas modificaciones que se están introduciendo en la propia PAC, que sin duda se irán acentuando en este nuevo

escenario ampliado, y que tienen como principal objetivo el paso de un enfoque marcadamente productivista, vigente hasta hace muy poco tiempo, a otro más centrado en objetivos de calidad, seguridad y valoración de los recursos naturales. Podría decirse que se está propiciando en el seno de la UE la transición desde una política agraria hacia una política alimentaria más respetuosa con el medio ambiente y en la que, a través de una redefinición del contrato social entre agricultores y el resto de la sociedad, sean los consumidores quienes tengan el protagonismo en la toma de decisiones. El concepto de sostenibilidad cobra así cada vez más relevancia en el desarrollo del SA.

En segundo lugar, coincidiendo con los procesos de globalización, se han producido avances significativos en el desarrollo de nuevas trayectorias tecnológicas que, a diferencia de otros periodos históricos de acelerado cambio tecnológico, se distinguen por una elevada capacidad de introducir mejoras tecnológicas de índole productivo y organizativo por parte de los segmentos más dinámicos del tejido industrial y comercial. Dos parecen ser las áreas tecnológicas que tienen una especial incidencia sobre la cadena de producción agroalimentaria: las relacionadas con la biotecnología y con las tecnologías de la información y de la comunicación.

Respecto a la biotecnología, son conocidas las dificultades por las que atraviesa la investigación y desarrollo en este ámbito, y de todos son conocidas las restricciones normativas a los alimentos producidos con *inputs* transgénicos en el seno de la UE, así como la escasa aceptación de este tipo de productos por parte de los consumidores. Distinto es el escenario en relación con el impacto que han tenido, y sin duda seguirán teniendo, las innovaciones en el ámbito de las tecnologías de la información y de la comunicación. En efecto, a diferencia del ámbito anterior, existe un sólido consenso en la literatura especializada sobre la importancia de la difusión de estas tecnologías en la cadena alimentaria, a la vez que hay coincidencia en asignar a este entorno tecnológico un protagonismo central en los procesos de adopción de innovaciones de carácter logístico y organizativo por parte de las empresas, en su búsqueda de ventajas competitivas en un mercado sumamente dinámico y globalizado como es el alimentario. Sin embargo, siendo esto así, no ha sido suficiente la atención que se ha venido prestando a la incidencia que este tipo de tecnologías tiene sobre la producción de alimentos en su vertiente sistémica, y concretamente en lo referente a la adecuación logística y transmisión de señales de mercado.

En tercer lugar, existen evidencias de que los cambios en la esfera del consumo alimentario se han producido y evolucionan de forma muy sinérgica con respecto a los que se han venido produciendo en la oferta, lo cual refuerza el carácter sistémico de la producción alimentaria. En este sentido, quizá el rasgo que convenga destacar de un modo más nítido para los objetivos que aquí interesan sea que los consumidores, al aumentar su nivel de información sobre las características añadidas a los alimentos, van tendiendo a concentrar sus pautas de consumo en productos y gamas de productos en los que el binomio calidad/seguridad alimentaria tiene una importancia cada vez mayor, sobre todo tras las crisis alimentarias sucedidas en los últimos tiempos en el ámbito de la UE (encefalopatía espongiforme bovina, dioxinas, fiebre aftosa...).

En suma, se podría afirmar, a modo de premisa y posicionamiento inicial de la presente contribución, que la evolución de las demandas sociales en los países desarrollados hacia mayores exigencias de calidad, seguridad y sostenibilidad del SA ha ampliado el espectro de competencias de los diferentes componentes de dicho sistema más allá de su tradicional desenvolvimiento como un conjunto de agentes y funciones más o menos independiente y autónomo. En este sentido, se ha ido pasando de un SA cuasi cerrado a otro abierto y en permanente interacción con la cambiante realidad social, sustentando su legitimidad precisamente en su capacidad de internalizar rápida y eficazmente las señales sociales.

Bajo esta perspectiva, este volumen trata, en una primera parte con seis capítulos, de analizar las transformaciones arriba indicadas en relación con los productos agroalimentarios mediterráneos en general; análisis de carácter esencialmente transversal y articulado en torno a una serie de ejes temáticos imprescindibles para la comprensión e interpretación de las dinámicas sectoriales: globalización y comercio internacional, reforma de la PAC, seguridad alimentaria, consumo alimentario y comportamiento del consumidor, innovación en los canales de distribución, y aspectos medioambientales de la agricultura mediterránea. La segunda parte la componen nueve capítulos que exploran las implicaciones a nivel sectorial, centrándose en tres de los productos más

relevantes de la agricultura mediterránea: frutas y hortalizas, aceite de oliva y vino, en tres países de la Europa mediterránea: España, Italia y Francia.

En el capítulo I se analiza el proceso actual de internacionalización de los intercambios de productos agroalimentarios, poniendo especial énfasis en los productos diferenciados, como son muchos de los productos mediterráneos. Para ello, primero se hace referencia a los factores condicionantes del comercio internacional en este tipo de productos. Seguidamente, se examina el ritmo del proceso de liberalización de los intercambios en el marco de las actuales negociaciones comerciales internacionales. Finalmente, se exploran los aspectos relacionados con la regulación sobre la calidad que irán ocupando un lugar central del debate sobre las normas del comercio internacional en los próximos años.

Para comprender la dinámica reformadora de la PAC, el capítulo II comienza resaltando el hecho de que las sucesivas reformas de dicha política, incluidas las últimas de 2003 y 2004, han sido inducidas por la necesidad de corregir determinados efectos perversos del diseño inicial y, en su caso, alcanzar una cómoda posición negociadora en las rondas comerciales internacionales, pero en ningún momento se han cuestionado las bases del modelo. Partiendo de esta premisa, realiza un análisis más en profundidad de la evolución reciente y de las perspectivas normativas para las producciones mediterráneas, centrándose fundamentalmente en los procesos políticos y sus efectos previsibles sobre dichas producciones, en particular el aceite de oliva, el algodón y el tabaco.

El capítulo III explora la problemática de la seguridad alimentaria y su proyección hacia el grupo de productos mediterráneos. Se inicia efectuando una diferenciación conceptual entre seguridad sanitaria alimentaria (*food safety*) y seguridad de abastecimiento alimentario (*food security*), destacando el interés de su complementariedad en lo que se podría denominar seguridad alimentaria integral. El capítulo se centra básicamente en la vertiente de la seguridad sanitaria alimentaria, describiendo y analizando sus escenarios (empresariales e institucionales), instrumentos (en particular la trazabilidad alimentaria), así como los resultados de experiencias nacionales correspondientes a varias cadenas alimentarias en países de la UE, Estados Unidos y Australia.

Centrándose en el último eslabón de la cadena alimentaria, el capítulo IV explora las transformaciones contemporáneas del consumo alimentario y su repercusión en la cadena alimentaria, con particular mención al caso español, típicamente mediterráneo. Tras un examen de la evolución reciente del consumo alimentario en términos de magnitudes y tendencias, la atención se centra en analizar los cambios en el comportamiento del consumidor que han estado tras dicha evolución, destacando los fenómenos de cambio estructural en los modelos de demanda convencionales, los métodos de abordarlos, así como la necesidad de nuevos enfoques analíticos. Seguidamente, se exploran una serie de implicaciones de las nuevas pautas de consumo en la reorganización de la cadena alimentaria.

Partiendo de la idea de que los procesos de cambio son de naturaleza dinámica y acumulativa, el capítulo V se interesa, desde una perspectiva evolucionista, por las relaciones verticales de intercambio de bienes y servicios en el interior de los canales de comercialización, poniendo especial atención en los procesos de modernización de los sistemas de compra, de entrega y de transmisión de información en dichos canales. Queda reflejado cómo los cambios que se producen en las diferentes formas de organización de los canales de distribución son el resultado de una búsqueda permanente de creación de utilidad al consumo, basada en una reducción de costes derivados de realizar determinadas tareas y funciones de abastecimiento y de una atención creciente a la calidad de los productos.

El capítulo VI pone en evidencia las nuevas y viejas interrelaciones entre agricultura mediterránea y problemas medioambientales. El impacto medioambiental se analiza desde distintas vertientes: la polución a través de los microcontaminantes, la erosión de los suelos, la escasez de agua y la salinización, así como los problemas derivados de la pérdida de biodiversidad y modificación del paisaje. Se ponen de relieve los riesgos de procesos como los del éxodo rural y del abandono de la agricultura de montaña, en la generación de externalidades negativas difícilmente evaluables sobre la seguridad ambiental de las poblaciones y las actividades productivas.

Los tres primeros capítulos de la segunda parte se ocupan del sector del aceite de oliva en España, Italia y Francia, respectivamente. El capítulo VII ofrece un análisis del sector del aceite de oliva español, desde la perspectiva de las recientes transformaciones estructurales y las estrategias empresariales. Tras explorar los aspectos más relevantes de la economía oleícola mundial relativos a la oferta, a la demanda y a los intercambios, así como la evolución reciente del entorno normativo del sector (sucesivas reformas de la OCM, acuerdos y negociaciones de la OMC), el análisis se centra en el mercado nacional, investigando primeramente el consumo y la distribución del producto en el mercado interior, para realizar posteriormente un análisis más detenido de la respuesta de la oferta y del segmento empresarial a las nuevas demandas del mercado.

El capítulo VIII presenta un análisis muy específico de un segmento concreto del sector del aceite de oliva italiano. El objetivo ha sido comparar, desde el punto de vista económico-financiero y de la eficiencia técnica, las empresas de transformación del aceite de oliva en la región de Apulia con otras empresas de producción oleícola existentes en Italia, con el fin de comprender si territorios caracterizados por producciones con Denominación de Origen Protegida, y por tanto reconocidas a nivel internacional, obtienen ventajas efectivas de este reconocimiento.

El capítulo IX aporta un análisis del mercado del aceite de oliva en Francia, desde la perspectiva de las posibilidades que ofrece para los exportadores potenciales, en particular los españoles. Tras esbozar los rasgos básicos de dicho mercado, que ponen de manifiesto su atractivo debido al creciente consumo y escasa producción, se lleva a cabo un estudio más detallado del comportamiento del consumidor francés en relación con el aceite de oliva, basado en los resultados de una investigación de mercado en la que se ha utilizado tanto el enfoque cualitativo (grupos de discusión) como la investigación cuantitativa a través de encuestas estructuradas dirigidas a una muestra representativa de hogares de dicho país.

Los tres capítulos siguientes tratan sobre el sector vitivinícola. El capítulo X ofrece una visión general del sector vitivinícola español. Comienza por destacar el intenso proceso de reestructuración en el que se encuentra inmersa la viticultura mundial desde hace más de una década, y al que, naturalmente, no es ajeno el sector en España. Posteriormente, se exploran los signos preocupantes y aquellos más esperanzadores que presenta el sector vitivinícola español ante la actual situación de los mercados mundiales, caracterizados por la existencia de presiones excedentarias, un aumento de los intercambios mundiales y una creciente competencia por captar y mantener cuotas de mercado.

Partiendo de algunas características ampliamente contrastadas en el mercado del vino, como son su gran propensión a la internacionalización y la fuerte vinculación de las características de la demanda a los cambios en los gustos de los consumidores, el capítulo XI analiza las características peculiares del sector vitivinícola en Italia, destacando los aspectos relacionados con las producciones de calidad. Asimismo, se recogen las políticas comunitarias y nacionales relativas al sector, y los cambios que se han producido en el mismo durante los últimos años.

El sector vitivinícola francés es abordado en el capítulo XII, que está organizado en dos partes. En la primera se analizan la evolución y el desarrollo de la actividad vitivinícola, deteniéndose en los periodos de crisis más relevantes y tratando de evidenciar cómo el sector implementó estrategias de respuesta a los principales factores desencadenantes de la crisis. En la segunda parte se presenta un panorama de los componentes esenciales de la cadena vitivinícola francesa actual, poniendo el acento en dos elementos de base de la crisis: la caída del consumo interno y la situación del sector exportador. Se señalan también algunos cambios que se han ido produciendo en los últimos años, así como algunos de los grandes temas actuales en debate.

Los tres últimos capítulos hacen referencia al sector de frutas y hortalizas. En el capítulo XIII se realiza un análisis sistémico del funcionamiento del sector español de frutas y hortalizas, tanto frescas como transformadas, desde la producción al consumo. Se exploran, asimismo, los principales factores que condicionan la cadena de producción, así como el funcionamiento de cada una de las fases que la componen.

En el capítulo XIV se realiza un análisis bastante completo del sector hortofrutícola italiano, presentando las características derivadas de la especialización productiva y territorial, así como aquellas relativas a la orga-

nización de la cadena productiva y al comercio exterior. Asimismo, se describen las políticas vigentes en el sector, y se analizan los puntos fuertes y las debilidades del sector, junto con las estrategias de valorización de la calidad.

El capítulo XV ofrece una visión general del sector hortofrutícola francés, poniendo especial atención en los principales problemas que actualmente se detectan en el mismo. Para ello, se lleva a cabo un análisis de los principales componentes de la actividad en los ámbitos de la producción, del comercio internacional, de la distribución mayorista y minorista, de la transformación y del consumo.

En resumen, con esta publicación se ha pretendido participar en el actual y más amplio debate académico acerca de las transformaciones socioeconómicas, reglamentarias y tecnológicas, y sus repercusiones en la redefinición de los mercados agroalimentarios a nivel nacional y global. Mediante una combinación de aspectos teóricos con evidencia empírica, se ha intentado analizar las citadas transformaciones, sus implicaciones concretas en el caso específico de tres de las producciones mediterráneas más relevantes, así como la capacidad de respuesta competitiva de estas producciones a los desafíos planteados por dichas transformaciones.

Agradecemos muy sinceramente a cuantas personas e instituciones sin cuya contribución y ayuda la publicación de esta obra no hubiera sido posible: los autores, por supuesto; el Ministerio de Educación y Ciencia y el Departamento de Publicaciones del CSIC, que desde el principio apoyaron la idea de este libro y confiaron en su utilidad, y el Istruzione dell'Università e della Ricerca italiano, que ha contribuido a la movilidad realizada en el marco de esta iniciativa. Un reconocimiento especial merece la ayuda de Manuel Duque, quien contribuyó con una muy eficiente tarea en la revisión y preparación del manuscrito.

Madrid, noviembre de 2004

Samir Mili
Silvia Gatti
Coordinadores